

## RESEÑA

A. VILLALUENGA MARTÍNEZ (2016):

*Úrsidos en medios kársticos de la Cornisa Cantábrica (País Vasco y Navarra). Estudio tafonómico de conjuntos arqueológicos y paleontológicos del Pleistoceno Superior y Holoceno.* BAR International Series 2810, BAR Publishing. 344 pp. Oxford.

En esta publicación se presentan los datos y resultados más destacados de la tesis doctoral de su autor, Aritza Villaluenga, defendida en la Universidad del País Vasco en 2013. Esta tesis, con mención internacional, fue originalmente redactada en español y francés, presentación bilingüe que se mantiene en la publicación final de la misma, en el seno de la colección de monografías seriadas *BAR International Series*. La estructura de esta publicación reproduce el formato habitual en estos textos académicos, con algunos capítulos introductorios, un apartado de metodología, la presentación de los datos analizados en los conjuntos estudiados (los depósitos de Lezetxiki, Astigarragako Koba, Labeko Koba, Ekain, Illobi y Muniziaga), la consiguiente discusión y las principales conclusiones obtenidas. El foco geográfico en el que se analiza la información será de triple rango, abarcando para las cuestiones generales el marco europeo, para las cuestiones más específicas el entorno del norte de la Península Ibérica y entrando en detalle para el estudio de las colecciones del Pirineo occidental, a caballo entre las comunidades autónomas del País Vasco y Navarra.

Los estudios de fauna cuaternaria, en particular del Pleistoceno superior, tienen una gran tradición en la investigación peninsular, destacando los trabajos pioneros de J. Altuna, E. Aguirre o T. de Torres. Más recientemente, los análisis arqueozoológicos han ocupado un lugar destacado en todas las memorias interdisciplinares y reconstrucciones de medios sedimentarios cuaternarios, tanto de origen antrópico, como estrictamente natural. Todos los equipos de investigación en activo incluyen a uno o varios especialistas en la materia, lo que ha dado lugar a una diversificación del registro y a un enriquecimiento de la información obtenida, sin precedentes durante las últimas décadas. Los úrsidos, cuya presencia es muy frecuente en los conjuntos en cueva, han sido uno de los taxones más beneficiados, en particular en la Península Ibérica, con diversos trabajos específicos de T. de Torres, A. Grandal, A. Pinto, N. García, R. Blasco, J. Rosell o E. Santos, entre otros. Este trabajo también se incorpora a esta revisión generalizada de la contribución de los úrsidos a la formación del registro desde otra perspectiva relativamente reciente: el exhaustivo análisis tafonómico. La disponibilidad de conjuntos de muy diverso carácter, desde los estrictamente paleontológicos a otros en los que el agente acumulador principal es el ser humano, permite disfrutar de una perspectiva más amplia y novedosa en la gestación de esta tesis. La casuística estudiada tiene sus polos respectivos en el nivel M de la nueva secuencia de Lezetxiki, en el que varios esqueletos de oso muestran conexiones anatómicas (a pesar de ubi-

carse esta unidad entre otras dos con fuerte actividad humana) y la cueva de Muniziaga, en la que no se registra actividad humana y los restos de oso han sido arrastrados por escorrentía superficial.

A mi juicio, las principales contribuciones de esta tesis son dos. En primer lugar, debido al numerosísimo conjunto de restos de oso de las cavernas estudiadas, en el contexto de conjuntos en los que existen además otros carnívoros y diferentes especies de herbívoros sobre las que se centra la actividad humana, esta publicación aporta datos muy relevantes para describir el desarrollo vital de una especie extinta. Un análisis de los factores tafonómicos que afectan de modo particular a esta especie permite descartar una actividad humana centrada sobre la misma, de modo que los estudios relacionados con su estructura por grupos de edad y sexo cobran un auténtico valor paleoetológico y paleontológico. El oso de las cavernas opera durante el Pleistoceno superior como un actor mudo en el escenario en el que se desarrollan las actividades humanas, sin aparente interferencia de los unos sobre los otros. Y este dato nos proporciona la segunda contribución destacada del trabajo, derivada de la relectura de aquellos contextos en los que los restos acumulados por humanos y osos aparecen mezclados. Esta situación ha llevado en ocasiones a plantear la posibilidad de una competencia por el uso de las cuevas, visión que probablemente infravalora el factor cronológico. La disposición sobre un mismo plano de restos óseos de oso y otros animales aportados por la actividad humana no implica, como queda probado en este trabajo, que se hayan depositado de modo simultáneo o que tengamos que entender una suerte de rivalidad entre ambas especies por el uso de la cavidad. En términos generales para carnívoros y humanos, en especial para el caso de los osos, el término adecuado para expresar esta relación es el de alternancia en el uso de una determinada cueva. Las intervenciones interespecíficas sobre huesos de oso parecen corresponder a episodios de canibalismo por parte de otros osos, quizás al final del periodo de hibernación y sobre restos de los animales que no han superado este periodo. Sí que se puede observar, con carácter estadístico o frecuencial, que la densificación de la población humana a inicios del Paleolítico superior, con la arribada de nuestra propia especie, pudo tener cierto efecto en el desplazamiento del oso de las cavernas de muchas cuevas para hibernar. Desplazamiento que se materializa debiendo ocupar los osos cuevas menos apetecibles para los grupos humanos, por su acceso o humedad, y en ningún caso que conozcamos arqueológicamente, con enfrentamientos entre especies.

En definitiva, más allá de su contribución al conocimiento de diversas series, este trabajo resulta relevante para el conocimiento de la biografía de la especie del *Ursus spelaeus*, de su comportamiento, su dieta y sus afinidades ecológicas. Todo ello puede proporcionar-

nos en el futuro claves para entender los motivos que condujeron a la desaparición de esta especie.

Alvaro ARRIZABALAGA